

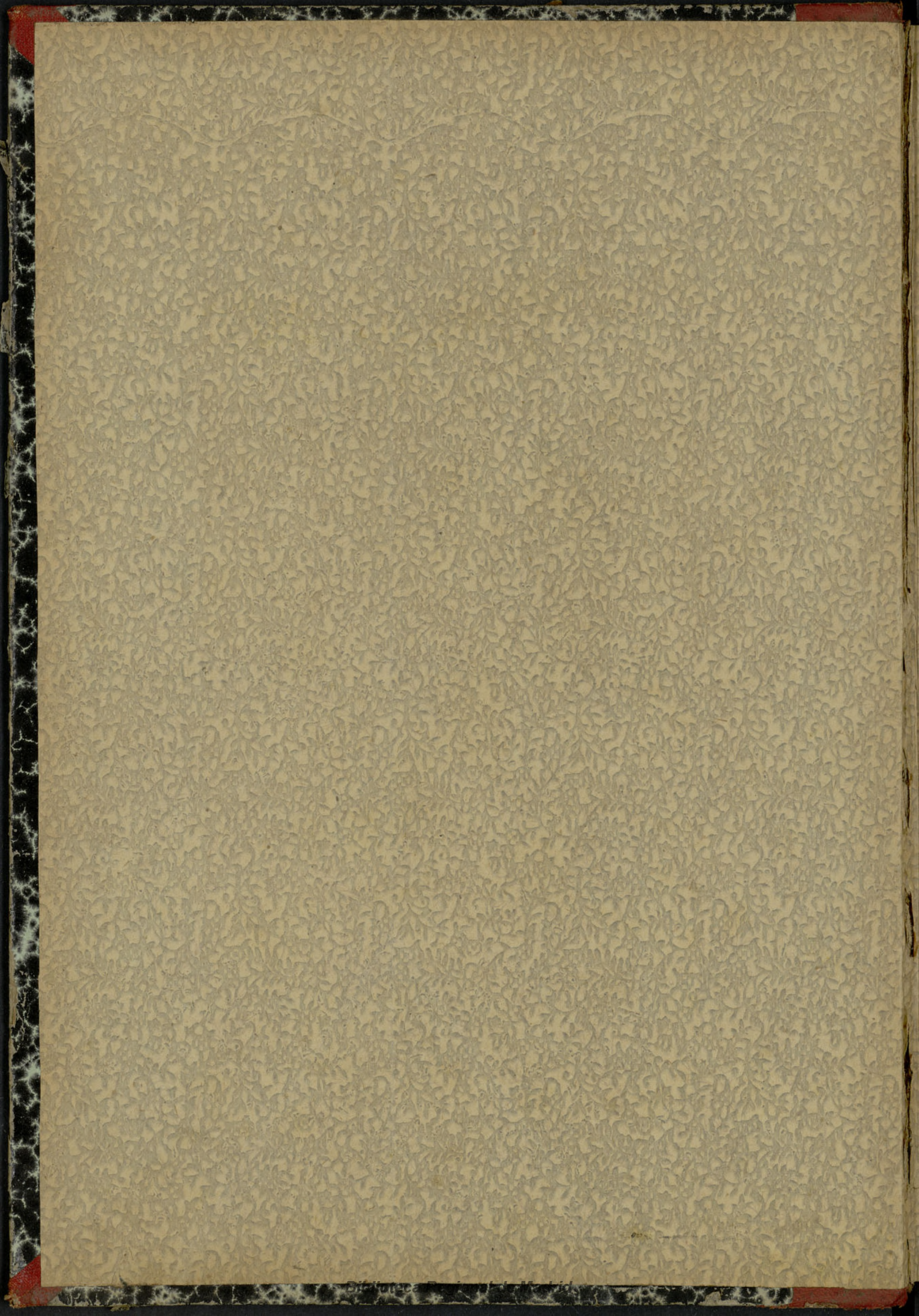
DERO

P.

EL
MENTIDERO

1918

R. F. P.



EL MEMENTO TIDERO

SUPLEMENTO AI NUMERO 258

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

MADRID 8 DE ENERO DE 1918

Carrera de San Francisco, 13.— Apartado 515.—Teléf. 5.502

Suscripción en provincias, GINGO PESETAS año.

Para anuncios y reclamos VEANSE TARIFAS

CUATRO PAGINAS, 5 CENTIMOS



DON FELIZ.—Don Manolo, ¿se disuelve u qué?
ALHUCEMAS.—Como no recibamos unas arrobitas de carbón, lo veo negro.



GRANDIOSO INVENTO

A Don Feliz del Mamporro se le ocurre una idea luminosa para disipar la obscuridad y el tedio.

DON FELIZ, «ILUMINADO»

Esta miaja de director que nos hemos echado para andar por las calles la cogió renovadora el mismo día que Manolo Alhucemas aceptó el Poder, como hubiera aceptado una tenencia de alcaldía en la provincia de Guadalajara, con permiso de Brocas.

No es precisamente que Mamporro necesite que haya crisis y que ésta se resuelva como podía resolverse un forúnculo, abusando por el lado del Fomento, para meterse a Ciudad Real y su provincia, con general Aguilera y todo, entre contrabarrera pectoral y espalda. Es que al ver Don Feliz la felicidad que se le venía encima con tanto hombre nuevo tirando a lo renovador, como las papeletas que no han cumplido, la sed de justicia y de decencia, y hasta de baile a izquierdas, se le volvió sed de vino, y aquello no fué un hombre público con lunar levemente rizado: fué un embudo sin ley ingiriendo líquido alcohólico.

Cuando le vimos entrar en la Redacción con el hongo bastante congestionado y la vista fija en un punto, como los «croupiers» cuando se les levanta un muerto, sentimos el escalofrío de una tragedia en dos actos y apoteosis final.

—¡Don Feliz de nuestras regiones cardíacas—le gritamos, mejor unidos que los coros de segundas tiple.

—¡Apartad, esclavos! ¿No notáis lo que traigo?

—Una de abrigo.

—Viene usted bastante alegre.

—Pero ¿es que no «me se» nota la faz inundada de satisfacción? Pero ¿es que necesitaré mostraros hasta el hígado para que comprendáis mi alegría? ¡Manolo nos ha salvado! ¡Viva Niceto, con o sin inclinación de hongo!

La palabra hongo la pronunció ya con la cabeza metida en el cesto de los papeles, donde cayó en un ataque de ciudadanía satisfecha y bastante vinicosa.

AQUI HACE FALTA TENER QUINQUE :

Los números anteriores de esta pochez de semanario los ha inspirado Don Feliz por señas.

Si tenía que decirnos que hablásemos de Heterodoxo, nuestro director daba tres o cuatro saltitos hacia un lado y se levantaba repetidas veces el hongo por delante, tirando del ala por atrás, como indicando que había que decirle «Charlot» repetidas veces. Si había que aludir a Fresquera, bastaba para que lo entendiésemos con que Don Feliz se levantase el cuello de la pelliza y se metiese las manos en los bolsillos de la misma. Si era Cerato a quien convenía aludir, Mamporro señalaba a un tarro de vaselina que tiene sobre la mesa para limpiarse la dentadura, y si, por último, había que hablar del Ayuntamiento, nuestro jefe superior se abrochaba y salía corriendo como una gacela con campeonato de velocidad.

Su cogerza renovadora le ha durado hasta el día en que era necesario componer el original de EL MENTIDERO. Mamporro recobró el habla con menos trabajo que Satur Collantes cuando la perdió al verse sin «auto» oficial, y sus primeras palabras fueron para pedir algo obscuro, que oliese a Valdepeñas, para humedecer la boca. Humedecida, habló:

—Yo he pasado la vida en un sueño...

—¿Es afirmación o sinfonía?

—Mitad y mitad, y viene al «respetive» de preguntaros cómo habéis «trato» la masa encefálica estos días.

—Mitad y mitad.

—¿Está el número hecho?

—Pero descompuesto y sin novia.

—Pues ¿qué acaece?

—Que no hay gas para nadie, incluso para las linotipias; que no podemos componer ni una línea; exactamente igual que los aliados; que la población ha estado a obscuras mientras usted estuvo alumbrado; que...

—¡Reniembro! Pero ¿es que eso puede ocurrir en un país decente y con cutis? Pero ¿es por un casual que se ha «terminao» la vergüenza?

Don Feliz se puso primero lívido, después rojo, luego pidió más morapio, y en seguida dió órdenes para que se reuniera en pleno el Consejo de Administración de la vergüenza nacional, la Junta de Defensa superior de los escuadrones de Mamporro—con permiso de Márquez—y todos los organismos adyacentes de esta gran obra iniciada por el insigne curda, y gracias a la cual no son a estas horas dueños absolutos de la nación los distinguidos sinvergüenzas que la venían usufructuando.

LA ASAMBLEA

Los salones de la tasca donde Don Feliz acostumbra preparar sus colosales movimientos ofrecían el aspecto de las grandes solemnidades.

Los delegados de los escuadrones ostentaban sus garrotes de lujo, y las nutridas representaciones de la chirigota libre se confundían con los asambleístas del hambre nacional, con las víctimas de los concejales tragones, con los expoliados de Fresquera, Cerato y demás socios congelados que consintiendo y amparando las exportaciones nos han traído a esta situación de colapso permanente.

Mamporro, seguido de su estado mayor, del personal de la secretaría ambulante y de dos cosecheros de Valdepeñas, penetró en el vináculo a los acordes del «Ven y ven», interpretado por los guitarristas del reformismo.

Una explosión de aplausos le obligó a inclinarse repetidas veces, como si buscara al Gobierno renovador, que se ha perdido.

Colocado en la presidencia el insigne jefe y en vista de que la obscuridad por carencia de gas era absoluta, se expresó así:

Conciudadanos: Lo primero que hace falta en estos momentos es alumbrarse. Alumbrémonos.

Los medios chicos corrieron de mano en mano, y la asamblea quedó en disposición de deliberar inmediatamente.

LA GRAN IDEA

Don Feliz, así que terminó el paladeo del morapio, se quitó la pelliza y lanzó el siguiente exabrupto:

Hijos míos: EL MENTIDERO no ha podido salir el sábado, como es su costumbre desde que tuve el honor de darlo a luz. Es víctima, como otras muchas manifestaciones nacionales, de la sinvergonzonería concejil, de la ineptitud de los gobiernos, de la frescura de los políticos y de la canallada de los exportadores y negociantes... ¿Voy bien o me tuerzo?

—¡Estupendo!—gritó a coro la asamblea.

—Adelante con los faroles de pedregales. La falta de gas me impide compo...

VALOR SE NECESITA



La portera.—¡Qué imprudencia! A ese señor le atracan hoy, no me cabe duda

periódico; pero yo tengo que salir a la calle, aunque sea con dos hojas de parrá, para darle una explicación al público. ¿Es que puedo salir, como cualquier Heterodoxo, sin una idea?

—¡No, no!

—Bien. Pues se me ocurre una, para que no crean los que nos matan el hambre en las tinieblas que éste es un país de borregos sin trasquilar.

—¡Venga, venga!

—Haiga compostura, que no estamos en el Municipio. Lo que se está haciendo en España es indecoroso; pero lo que se hace con Madrid, su cabeza visible, llega a los tánderos del «water-closet». Si nos dejamos tomar así la cabellera, nos comerán por sopas, porque yo no digo, ¡rechuffa!, que nos den jamón con tomate sin pagarlo; pero tampoco puedo consentir que mientras se llevan a extranjos los artículos y los vagones, mi pueblo se muera de hambre y no vea a dos sobre un burro.

—Vamos a la revolución.

—Nada de tonterías, que sus parecéis a don Ale cuando está preparando las maletas para irse a Francia. Nada de sangre, aunque sea de cerdo. Vamos a idear una protesta sonora, que tengo medida aquí dentro del cráneo, y con la cual no se altera el orden, aunque se perturbe el silencio. Es necesario demostrarles a los traficantes que eso de robarnos el dinero del carbón y dejarnos a obscuras, u sease llevarse la luz para dejarnos a dos velas, no lo toleramos. No puedo decir más...

—¡Que hable! ¡Que hable!

—¡Esperarsus! No puedo decir más, porque mi secretario va a dar lectura al bando que acabo de dizarle.

EL BANDO

Inmediatamente, en medio de una expectación enorme, el primer secretario adjunto, u sease el Currínchez, leyó la siguiente lucubración:

«Yo, Feliz del Mamporro y de la Sonrisa, el primer ciudadano con vergüenza y cutis, como iniciador de esto que ahora se llama la renovación,

ORDENO Y MANDO, porque me sale de los riñones:

Artículo primero. Para que el pueblo de Madrid no llegue a la categoría de rebaño, y como protesta contra la obscuridad, el aburrimiento y la gazuza por que está atravesando, se organiza una manifestación nocturna, sin que los ciudadanos salgan de sus domicilios, con lo cual se librarán de atracos.

Artículo segundo. El miércoles, 9 del actual, a las nueve en punto de la noche, ni minuto más, ni minuto menos, todos los habitantes de Madrid que tengan vergüenza abrirán los balcones o ventanas de sus domicilios y, ora con cacharros, ora con pitos, ora con otra clase de instrumentos inofensivos, iniciarán una sinfonía en «la» mayor..., en la mayor poporrcción que puedan, para demostrar que no nos ha «gustao» eso de que nos dejen a obscuras, y de que no se ponga en claro inmediatamente quién se ha comido el dinero del carbón.

Artículo tercero. A las nueve y media en punto, sin excusa ni pretexto de ninguna clase, cesará la murga, y los vecinos, cerrando los balcones, se retirarán dignamente a sus habitaciones particulares.

Artículo cuarto. Los transeuntes no podrán hacer ninguna clase de ma-

nifestaciones en la vía pública, pues la actuación filarmónica ha de realizarse forzosamente desde balcones, ventanas y azoteas, a fin de que no se produzca la menor molestia en los oídos de los que van por la rúa a sus asuntos, más o menos particulares.

Artículo quinto. (No hay quinto malo). La sinfonía sólo se repetirá en el caso de que al siguiente día, u sease el jueves, no se declare que ya está en camino el carbón suficiente (que lo hay) para producir el gas que necesite el vecindario, a fin de tener decentemente alumbradas las calles y abastecidas las industrias y las cocinas.

Artículo sexto. Si a consecuencia de este pasodoble toman el portante los que no han sabido prevenir la ruina de los industriales y las molestias y amarguras del vecindario, a nosotros como si no.

Espero de la corrección de todos mis súbditos que cumplirán fielmente y sin extralimitaciones cuanto queda ordenado, procurando la mayor afinación en las notas que emitan durante la media hora de expansión musical con que disiparemos las tinieblas y el tedio, para que se enteren los abusones de que no se nos puede tratar como a unos distinguidos percebes.

En Madrid, y en una tasca, a seis de Enero, día de los Santos Reyes Magos.

Yo, **Feliz del Mamporro y de la Sonrisa.**

El secretario adjunto, **Currínchez.**

FINAL EPICO

Es imposible describir el entusiasmo que la lectura del bando produjo en la concurrencia, verdaderamente ebria de emoción.

Don Feliz salió del vináculo con los honores correspondientes, y al llegar a la puerta, alzando la garrota, exclamó:

—Ahora verán lo que significa esa jerga municipal que me ha impedido hacer EL MENTIDERO el sábado. Que cada cual cumpla con su deber.

Las adhesiones recibidas desde que se conoció el invento maravilloso de Don Feliz para que haya luz y Madrid vuelva a ser la población decente y digna, se cuentan por millares.

¿Se apuestan ustedes a que si el público se porta como debe no volverá a faltar carbón?

¡A la una, a las dos y a las tres!

¡Tachín, tachín, piii, piii!

Para que se vea que eso de las subsistencias es un camelo, este número se vende a

5 CENTIMOS

Claro que sólo consta de cuatro páginas; pero ¿qué pueden ustedes comprar hoy de más substancia por cinco céntimos?

Un concejal soluciona el conflicto del carbón

El joven Villabrágima, concejal de los nuevos, intervino el sábado en la discusión municipal sobre los escándalos de la Fábrica del Gas, que no puede vivir por falta de carbón.

El discurso del joven prócer le ha dado a Mamporro la clave para solucionar el conflicto.

¡No es el señor Villabrágima el mismo

Biblioteca Regional de Madrid

señor Figueroa de las respetables casas Figueroa-Soto y Figueroa-Campos, contratistas del carbón en grande escala!

Pues ni una palabra más.

Estamos seguros de que el señor Villabrágima conseguirá que esas entidades cedan su carbón a beneficio del pueblo de Madrid.

LA MAMARRACHERIA REVOLUCIONARIA

En el próximo número hablaremos del asunto de los sargentos.

Hoy nos limitamos a decir que Don Feliz está dispuesto a echar sobre los mamparrachos de la revolución todo el peso de su garrota.

Si tienen riñones, que se lancen de una vez a lo que sea; pero esa bribonada de la turbulencia para cobrar la perturbación con dinero francés, inglés o yanqui, no se puede aguantar.

El Ale, el Heterodoxo, el paragüero valenciano y otra colección de inflagaitas están viviendo de la tontería nacional.

Es necesario acabar con eso a todo meter.

¡No más pronunciamientos! ¡No más algaraditas!

El que quiera hacer lo suyo, que se juegue la pelleja; pero nada de seguir interrumpiéndole al auditorio la respiración.

Estamos preparando los escuadrones, y va a llover todo seguido una de estacazos que tiemble la pillería.

¡Preparen los garrotes!

Pero no le deis a Heterodoxo, que le vamos a hacer bailar en Price.

¿Le harán dimitir?

Se dice que Alcalá Zamora tendrá que dimitir, porque se niega a llevar camisas y corbatas de «El Globito», que gastan todos los demás ministros. Montera, 16.

¿Qué haces, Bernardino?

Desde que la revolución número 1.527 de Portugal tuvo la comodidad de dar la despedida a Bernardino Machado, que pasó a ser huésped nuestro, es decir, del Palace, porque Mamporro no admite caballeros, con o sin, los republicanos españoles se han dedicado a la noble tarea de atizar leña al fuego y ver si por aquí se consigue algo de lo que tan buen resultado ha dado allí. ¿Verdad que son deliciosos estos feroces revolucionarios?

El beatífico Machado, porque ya hemos quedado en que el pobre es más bueno que una rosquilla, ha visto llegar a sí a unos cuantos de estos señores, y a ellos se ha entregado en cuerpo y alma, pensando que así va a adelantar algo.

¡Ca, hombre! Si así, ni aquí ni allí va a pasar nada.

Y lo que es verdaderamente gracioso es que los republicanos españoles, que pusieron el grito en el cielo, es decir, los republicanos, en el cielo, no, sino en la bola de Gobernación, cuando creían que en Madrid podían refugiarse conspiradores monárquicos, ahora, que son los republicanos, con la representación de Machado, los que aquí maniobran para ver si derriban al actual Gobierno portugués, están encantados y hasta piden que el nuevo Gobierno portugués no sea reconocido por el español, porque a ellos no les conviene. ¡Como para tirarse al suelo!

¿Qué cosas discurren los feroces revolucionarios españoles!



LA IBERICA

Sociedad anónima

Fundada en 1886

para defensa y garantía de asegurados
CONTRA INCENDIOS

LA IBERICA inspecciona los riesgos, regulariza los contratos de seguro y satisface cuantos gastos judiciales y extrajudiciales son de cuenta de los siniestrados

Domicilio Social:

Carrera de San Jerónimo, 43

MADRID

Delegado en Cataluña:

Don Manuel Gómez de Uribarri

RAMBLA DE CANALETAS, NUM. 2

BARCELONA